

Afganistán: Una radionovela cuestiona costumbres y cambia comportamientos

A pesar de los últimos avances de la tecnología de la información, la radio sigue siendo un medio vital de comunicación rápida y directa con quienes están más expuestos al riesgo de desastres, enfermedades o conflictos armados.



En este capítulo se examina la manera de usar la radio para instruir sobre los desastres, reducir riesgos y propiciar la reconciliación. La radionovela *Casa nueva, vida nueva* destinada a los afganos – que la BBC emitió en dos idiomas locales y tres veces por semana, desde mayo de 1994 – sirve de ejemplo para mostrar que cuando se producen con profesionalismo y durante largo tiempo, los programas de radio contribuyen a que la gente cambie de comportamiento.

En la década de 1980, la mayoría de los afganos consideraba que la BBC informaba con ecuanimidad sobre la guerra con la Unión Soviética. En tiempos de guerra, cuando viajar es peligroso y hay tanta gente aislada y asustada, la radio es la fuente más importante de noticias y comentarios fidedignos. Muchos afganos hacían verdaderos sacrificios para comprar pilas y los que no tenían radio iban a escuchar las noticias a casa de algún vecino.

Ese era un terreno fértil para ampliar la programación y asesorar sobre la supervivencia cotidiana. En las zonas rurales de Afganistán, prácticamente, no quedaban centros de salud ni establecimientos de enseñanza. Los campos habían sido sembrados de millones de minas antipersonal. Los campesinos tenían que aprender a tomar las debidas precauciones para volver a cultivar y proteger la vida de sus animales. A tales efectos, había que secundar con información los servicios básicos que prestaban las ONG. La radio oficial no satisfacía esa necesidad.

Jessica Barry/Federación Internacional.

La BBC decidió producir la citada radionovela en la ciudad paquistaní de Peshawar porque Londres era demasiado lejos y Afganistán demasiado peligroso. Entonces, contrató a 150 profesionales afganos – autores, actores, productores, educadores y un equipo de evaluación – refugiados en Pakistán.

El argumento narraba las peripecias románticas de Gulalai, cuya profesión de trabajadora de la salud servía de modelo a las oyentes, y las andadas de Jabbar Khan, el jefe del pueblo, junto a Nazir su pícaro servidor. En las escenas cómicas se recurría al humor negro porque a los afganos les gusta mucho.

En el guión también se trataban temas serios como la ilegalidad, la salud infantil, los casamientos forzados y la esterilidad masculina. Además, se abogaba constantemente por la educación y el trabajo de las mujeres.

La popularidad de esta radionovela obedeció a la inteligencia del guión, la versatilidad del argumento y la sutileza de la actuación. Los oyentes se acostumbraron a que los episodios se centraran en temas concretos por meses sin ser aburridos ni aleccionadores. La insistencia es esencial, si se pretende que cuestiones clave sean aceptadas y se actúe en consecuencia.

Aunque la radionovela no era abiertamente política, los guiones fueron objeto de controversia; pero aún así, los investigadores constataron que el programa creaba un «espacio» ficticio donde se podían tratar temas tabúes en el seno de la familia, primera instancia del cambio de las normas sociales.

En una sociedad tan patriarcal como la afgana, mantener el equilibrio era fundamental. A pesar de la clara orientación a favor de la mujer, incluso los talibanes eran oyentes asiduos porque el argumento picaba su curiosidad y querían saber qué le pasaría a sus personajes preferidos.

La BBC explotó al máximo la popularidad del programa, repitiéndolo y distribuyendo una revista de historietas por conducto de organizaciones de ayuda. La estrecha colaboración con los integrantes de las ONG fue primordial, pues comentaban los proyectos de guión y asesoraban sobre cuestiones culturales y técnicas. También se consultaba a los oyentes periódicamente.

Ahora bien, la prueba de fuego era saber si la radionovela había influido en el comportamiento de la gente. Citemos uno de varios ejemplos. Una aldeana escribió en su diario: «28/11/96: Un equipo de vacunadores vino aquí... les pregunté si los ancianos habían tratado de impedirles que vacunaran a alguien. Me respondieron que unos años antes, algunos habían permitido que fueran los niños, pero no las mujeres. Ahora, como habían escuchado la radionovela, la mayoría sabía que había que vacunarse y permitió que ellas también fueran.»

En 1998, durante el régimen talibán, un periodista informaba: «Una mujer que dijo ser la esposa del imán Jam afirmó que el ejemplo de Gulalai le había persuadido de que sus hijas podían trabajar fuera de casa.»

Ese mismo año, se hizo una encuesta independiente para evaluar el medio más eficiente de informar a los afganos sobre el peligro de las minas terrestres. La muestra abarcó a 57.000 personas de 86 comunidades. Se evaluó la labor de la BBC y de otras tres organizaciones para sensibilizar sobre el tema. En las conclusiones de la encuesta se dice que a partir de 1994 (año en que empezó a emitirse la radionovela), las probabilidades de ser víctima de una mina eran el doble para quienes no la escuchaban. Este indicador alentador contrasta con la inexistencia de pruebas sobre el resultado de los otros programas de formación (en el aula) respecto a los accidentes provocados por minas terrestres.

Además, el impacto se puede ampliar mucho mediante alianzas de los medios de comunicación y las organizaciones de ayuda. En noviembre de 1994, gracias a la combinación de programas de la BBC y negociaciones de dichas organizaciones, se obtuvo un cese el fuego en todo el país por una semana. Fue el primero en 16 años y se aprovechó para vacunar a 1.000.000 de niños y 300.000 mujeres. Después se negociaron otras cesaciones del fuego y jornadas nacionales de vacunación; una de ellas, justo antes que las fuerzas armadas de la coalición invadieran Afganistán en octubre de 2001.

En el Afganistán de posguerra, la libertad de prensa se plasmó en la ley y, auspiciadas con dinero de la ayuda, nacieron 40 estaciones de radio FM, comunitarias e independientes. Queda por ver cómo se desenvolverán cuando termine la financiación a corto plazo. Esa proliferación fragmentó la audiencia de emisoras extranjeras como la BBC. Probablemente, la radionovela *Casa nueva, vida nueva* ya no tenga la misma influencia que en el pasado, pero un estudio independiente de marzo de 2005 indica que sigue siendo el programa de radio más conocido en el país.

Gracias a la ayuda de mejores sistemas de transmisión vía satélite, la liberalización de la reglamentación en materia de difusión y la nueva tecnología digital, la radio tiene una importante función que cumplir en la comunicación «social y útil» para quienes están en peligro debido a crisis o conflictos armados.

En cuanto al uso de la radio para comunicar cuestiones vitales a personas expuestas a riesgos, la experiencia enseña que hay que: ser creíble, entretener e informar; garantizar el acceso a las radios; alentar la participación de los oyentes; producir programas de calidad y emitirlos a la hora de mayor audiencia; forjar alianzas con organizaciones de ayuda, gobiernos o ambos; contratar al mejor personal local; investigar a fondo sobre los personajes que servirán de modelo y seguir su evolución de cerca; utilizar un lenguaje común y corriente; dividir los temas fundamentales en secuencias para que la audiencia tenga tiempo de asimilarlos y difundir el programa a largo plazo.

La producción radiofónica de Madagascar aborda el sida

Se estima que en Madagascar, la tasa de incidencia del VIH es del 1,7 por ciento, mucho más baja que las de otros países de la región. El gobierno se ha embarcado en las tareas de sensibilizar más sobre la enfermedad y modificar comportamientos para evitar una explosión de infecciones por el VIH.

La radio es un elemento importante de la estrategia nacional de prevención, iniciada por Andrew Lees Trust (ALT), que lleva seis años trabajando en ese proyecto. Se trata de una iniciativa participativa que abarca 24 ONG y 17 estaciones locales que difunden programas educativos para una audiencia de 300.000 personas vía radios alimentadas por energía solar o heólica. ALT imparte formación de divulgador, más que de radiodifusor, a los trabajadores de las ONG que hacen investigaciones sobre cuestiones locales y, luego, se crean programas al respecto. La emisión cuesta menos de un dólar por oyente y por campaña.

Ahora bien, explicar complicados temas médicos a una audiencia analfabeta no es nada fácil, sobre todo, cuando la gente cree

que la enfermedad es signo de estar poseído por los demonios. Una emisora utilizó analogías agrícolas para que se entendiera la causa racional del VIH/SIDA. Desde siempre, los agricultores cercan sus campos con cactus para proteger los cultivos del ramoneo y otros daños causados por los animales. En el programa de radio se escenificaba una conversación entre dos mujeres en idioma antandroy. Una de ellas explicaba que los insectos (VIH) pueden acabar con los cactus de protección (el sistema inmunitario) y, entonces, los animales (las infecciones oportunistas) pueden entrar en los campos (el organismo) y destruirlos.

Las evaluaciones demostraron que ese diálogo era el segundo programa de radio más recordado en toda la región. En Ambovombe, ciudad a la que estaba destinado, los asesores también constataron que después de la difusión del programa, 80 por ciento de los oyentes de la radio estaba al tanto del VIH/SIDA y conocía por lo menos un método de protección; antes sólo era el caso del 33 por ciento. ■

Capítulo y recuadro escritos por Gordon Adam, Director de Media Support, ONG escocesa, consultor de proyectos de desarrollo de comunicaciones en África meridional y ex jefe del servicio en idioma pashto de la BBC. El texto del capítulo es una adaptación del artículo que escribió para el libro Media, Communication and Social Change – Rethinking Communication for Development, que será publicado por Tufte Thomas and Hemer Oscar (eds.)

Los datos sobre desastres sientan bases para reducir el riesgo

Los datos sobre desastres son imprescindibles para detectar las tendencias del impacto de las catástrofes y establecer vínculos entre desarrollo y riesgo de desastres. En este capítulo se reseñan cuatro bases de datos sobre desastres (EM-DAT, NatCat, Sigma y DesInventar), se enumeran cuestiones que quedan por resolver respecto a la recolección, la validación y la presentación de esos datos, y se hacen propuestas para mejorarlos.



Las bases de datos sobre desastres son cada vez más útiles porque esos datos se traducen en herramientas analíticas que contribuyen a establecer el orden de prioridades de la acción internacional para reducir el riesgo de desastres. Galvanizadas en parte por el tsunami, estas bases de datos también se utilizan para crear herramientas de alerta temprana.

EM-DAT, administrada por el Centro de Investigación sobre Epidemiología de los Desastres (CRED) con sede en Bruselas, es la base de datos internacional de acceso público más completa. Produce estimaciones sobre pérdidas humanas y económicas e incluye desastres de escala relativamente pequeña (10 muertos o más) sobre los que se dispone de datos fidedignos.

El aporte de EM-DAT a las políticas de planificación se ve restringido, principalmente, porque a escala local y nacional, la recolección de datos no está sistematizada ni estandarizada. Esto último plantea un desafío particular a EM-DAT que recurre a fuentes internacionales para extrapolar datos locales y nacionales. EM-DAT clasifica los desastres por país, lo que dificulta la identificación de parámetros subnacionales de las pérdidas.

NatCat y Sigma son bases de datos sumamente sofisticadas que administran respectivamente, Munich Re y Swiss Re, las principales compañías mundiales de reaseguro. NatCat creó su propia metodología para calcular las pérdidas económicas ocasionadas por los principales tipos de desastre (excluida la sequía), a partir de las pérdidas aseguradas. Sus datos fueron cotejados con estimaciones de pérdidas procedentes del terreno.

Sigma presenta información anual sobre pérdidas de propiedades aseguradas, pérdidas económicas y pérdidas humanas ocasionadas por desastres naturales y técnicos de grandes proporciones. Sigma clasifica las entradas por tipo de desastre, mientras que NatCat lo hace por país, al igual que EM-DAT. Ambas compañías dan poca información sobre los países donde el índice de seguros es bajo, lo que reduce el alcance de los datos relativos a África, América Latina y Asia, sobre todo, en lo que se refiere a las zonas rurales.

DesInventar, administrada por una coalición de actores no gubernamentales, funciona en 17 países de América Latina y el Caribe. Además, en Estados de Brasil, Colombia, Estados Unidos, India y Sudáfrica existen bases de datos subnacionales que utilizan versiones adaptadas de la metodología de dicha base de datos.

DesInventar se especializa en el inventario de las pérdidas ocasionadas por los desastres a escala local y presenta los desastres nacionales a través de datos sobre esas pérdidas. Recolecta datos sobre pérdidas humanas y económicas, pero las cifras relativas a los damnificados tienden a ser más altas que las de otras bases de datos. Los medios de comunicación son una fuente primordial de DesInventar, pero la fiabilidad de la cuantificación de pérdidas que hace la prensa es cuestionable. Uno de los objetivos de DesInventar es recabar información sobre las consecuencias secundarias y las pérdidas relativas a la infraestructura, pero rara vez dispone de esa información.

Los datos sobre desastres han mejorado bastante en los 20 últimos años, pero todavía quedan cuestiones por resolver.

■ *Definición y tipificación de desastres*

La sequía es el desastre natural más mortífero y, a la vez, el más difícil de estudiar. Los problemas obedecen a la falta de una definición común que establezca límites de tiempo y espacio. Esto último plantea retos de talla a la hora de comparar el impacto de las sequías. En lo que se refiere a las pérdidas, resulta difícil determinar si la sequía es una causa, un efecto o un contexto porque engloba factores humanos y ambientales, tales como los conflictos armados, la pandemia del VIH/SIDA y la erosión del suelo.

Cuando los desastres afectan a varios países, como en el caso del huracán Mitch, eso puede dar lugar a una doble imputación que recoge las pérdidas de cada país y de la catástrofe en su conjunto. Otro escollo difícil de sortear es la presentación de informes sobre desastres «en cascada», es decir, cuando un primer desastre (por ejemplo, un terremoto) desencadena otro (por ejemplo, deslizamiento de tierra). Dado que no existe una metodología común de presentación de informes sobre las pérdidas ocasionadas por los desastres a escala local, las consecuencias pueden asociarse a uno u otro. Uno de los últimos avances fue el acuerdo sobre la utilización común de un número de identificación mundial (conocido por la sigla en inglés GLIDE) para cada desastre.

■ *Estandarización y sistematización de la recolección de datos*

A falta de directrices estándar en materia de datos locales sobre los desastres, en muchos casos, gobiernos, grupos de la sociedad civil y medios de comunicación utilizan sistemas *ad hoc* de recolección de datos. Los datos locales son cotejados y transmitidos a las bases de datos por intermediarios. Ahora bien, como esos intermediarios tampoco disponen de definiciones estándar para organizarlos, pueden caer en la tentación de exagerarlos o suprimirlos para sacar ventajas de orden profesional, político o económico.

Cada indicador clave del impacto de los desastres tiene sus limitaciones. La mortalidad es el indicador más «puro» de las pérdidas ocasionadas por los desastres, pero la distinción entre muertos y desaparecidos siembra confusión porque algunos países piden que los desaparecidos se den por muertos, 12 meses después del desastre. También es muy común que haya grandes diferencias en los informes sobre mortalidad. Las cifras relativas a los damnificados son aún más controvertidas, pues no existe una definición universal del término damnificado.

Ahora bien, los datos sobre pérdidas económicas son los más incompletos. En los últimos 30 años, se declaró menos del 30 por ciento de las pérdidas macroeconómicas ocasionadas por todos los desastres naturales y la menor cantidad de datos corresponde a los países en desarrollo. No existe una metodología sistematizada sobre la declaración de esas pérdidas. Las estimaciones de las pérdidas ocasionadas por el terremoto de 2003 en Bam, Irán, oscilan entre 32,7 y 1.000 millones de dólares. También hay gran confusión respecto a las pérdidas de medios de subsistencia, principalmente del sector informal, y rara vez se registran. El CRED estableció un sistema de clasificación para racionalizar la elección de fuentes de datos, lo que mejora la transparencia, pero no suple la falta de una recolección de datos estandarizada y sistemática. Los administradores de bases de datos internacionales no disponen de recursos para coordinar la recolección local, pero cabe señalar que las 60 oficinas nacionales de Munich Re hacen evaluaciones del impacto de los desastres de grandes proporciones.

■ *Acceso público a los datos*

Parte de los datos de NatCat y Sigma no son de acceso público. Además, la presentación de los sitios web públicos de las bases de datos podría ser más accesible para los usuarios. El número creciente de organizaciones que se interesan por los datos sobre desastre sugiere que habría que replantearse la cuestión del acceso. A efectos de mejorar la calidad de las bases de datos internacionales, urge estandarizar la recolección local de datos sobre desastres y sistematizar el cotejo. Ello debería incluir la adopción de protocolos sobre: las fechas en que comienzan y terminan los desastres; georreferencias de los desastres; distinciones precisas de los desastres en cascada; medición del impacto humano; medición del impacto económico (incluidas las pérdidas secundarias); medición del impacto ecológico; recolección y utilización éticas de datos sobre desastres. También es preciso que la

Medidas recomendadas para el futuro

Recomendaciones para gobiernos, organizaciones que recolectan datos (incluido el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) y administradores de bases de datos internacionales.

1. Capacitar al personal local y nacional en la recolección sistemática de datos sobre el impacto de los desastres.
2. Estandarizar las metodologías de recolección local de datos sobre los desastres atendiendo a:
 - i) la medición del total de pérdidas económicas y
 - ii) la incorporación de pérdidas ecológicas.
3. Estandarizar la definición de sequía y emergencia humanitaria compleja.
4. Sistematizar el intercambio de información sobre datos entre recolectores locales, intermediarios que cotejan datos y administradores de bases de datos internacionales.
5. Apoyar la colaboración entre todos ellos para minimizar la superposición y fomentar el intercambio y la verificación de datos.
6. Mejorar el acceso público a datos básicos y datos sumarios sobre el impacto. ■

recolección local de datos sea apoyada por una mayor estandarización y una mayor transparencia en lo que respecta a los intermediarios.

Los datos básicos sobre la situación social, económica y ecológica de las zonas expuestas a riesgos permitirán cuantificar con mayor precisión las pérdidas ocasionadas por los desastres. Determinar el contenido de esos datos no entra en las funciones de los administradores de bases de datos sobre desastres, pero su participación en esa tarea sería muy útil.

Las recomendaciones del recuadro responden, en parte, al *Marco de acción de Hyogo para 2005-2015*, de las Naciones Unidas, en el que se reconoce la necesidad de trabajar más en las bases y el análisis de datos en relación con la reducción del riesgo de desastres. En mayo de 2005, se pusieron en marcha dos iniciativas importantes: el Sistema Global de Alerta de Desastres, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es suministrar datos iniciales en las primeras 24 horas después de un desastre, y el Programa global de identificación de riesgos, del Consorcio ProVention, cuya finalidad es mejorar la comprensión y la precisión de la medición del impacto de los desastres, elaborando a partir de las bases de datos sobre desastres que ya existen.

Capítulo y texto del recuadro escritos por Mark Pelling, Profesor Principal del Grupo de Investigación sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Departamento de Geografía, King's College de Londres.

Para cursar pedido de la versión completa del
Informe Mundial sobre Desastres 2005

(publicada sólo en inglés). sírvase rellenar este formulario y remitirlo a una de las direcciones indicadas.

Kumarian Press Inc

1294 Blue Hills Ave
Bloomfield CT 06002, USA
Tel +1 860 243 2098
Fax +1 860 243 2867
E-mail kpbooks@kpbooks.com

US\$30.00 per copy*, **

(shipping and handling in USA \$4.50 first book,
\$1.50 ea. addl. Outside USA \$8.00 first book,
\$2.50 ea. addl.)

Eurospan

3 Henrietta Street
Covent Garden
London WC2E 8LU, UK
Tel +44 (0)20 7240 0856
Fax +44 (0)20 7379 0609
E-mail orders@edspubs.co.uk
Web www.eurospan.co.uk

£17.95 / €22.00 per copy*, **

(P&P for first book: UK £2 / €3, £4 / €6,
elsewhere £6 / €8; add £1 / €1.4 ea. addl.
to all locations)

* Order 10 or more copies and get 20% discount on the cost of the books.

** Cheques used as payment to Kumarian must be received in US\$ drawn on a US bank, cheques to Eurospan must be received in sterling drawn on a UK bank.

Total copies: _____ **Total amount to pay (in US\$ or GB£):** _____

Payment by credit card: ☐ Eurocard/MasterCard ☐ Visa

Number:

Expiry date: ____ / ____

Name of cardholder: _____
(PLEASE PRINT)

Date: _____ Signature: _____

☐ Please send me an invoice ☐ Mrs ☐ Ms ☐ Mr

Name: _____ First name: _____

Organization: _____

Address: _____

City: _____ Post/zip code: _____ Country: _____

Telephone: _____ E-mail: _____

Goods ordered will be shipped to the destination indicated on the order form after receipt of payment. When payment is by credit card, receipt of payment corresponds with credit to the relevant account.

Los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Humanidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.